
Rabasa, M. y Ramírez M. M. (diciembre, 2023). "Rodando en el tiempo, rodando sentidos: adivinanzas en torno a poéticas de autor". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 17 (9), pp. 87 – 107.

Título: Rodando en el tiempo, rodando sentidos: adivinanzas en torno a poéticas de autor

Resumen: Las adivinanzas perviven como cantos que suenan apelando al poder de encontrar sentidos, mutantes también en sus modos de enunciar, de querer nominar, se acercan a los modos poéticos de construir a través de las voces de autor, en un presente que las sigue recordando, reconstruyendo y creando. Ingresan a los universos de las infancias institucionalizadas en los jardines de infantes que reciben al mundo poético en su diversidad. Luego de caracterizarlas, haremos hincapié en aquellos rasgos de las propias poéticas de algunos autores que se evidencian en las mismas. En ese proceso de recursividad proponemos refrescar la mirada sobre las adivinanzas de autores nacionales. Los autores han sido seleccionados en dos grupos: quienes delinear un camino fundante en este campo y quienes producen a partir de estas huellas. Los que componen este corpus -provisorio- y que han sido analizados a partir de sus propias poéticas, dan cuenta de la singularización en la que se "recolorea" a partir de enunciaciones poéticas sobre objetos del mundo que en las salas del jardín de infantes hacen de lo cotidiano un arcoíris con el lenguaje, llaves poéticas para ser parte del universo simbólico.

Palabras clave: Adivinanzas, Poéticas, Infancias, Jardín de Infantes.

Title: *Rolling in time, rolling senses: riddles around autor's poetics*

Abstract: *Riddles persist as chants that sound, appealing to the power of finding meanings, also mutating in their ways of enunciating, of wanting to name things. They approach the poetic ways of constructing through the voices of authors, in a present that continues to remember, reconstruct and create them. They enter the universes of childhood institutionalized in kindergartens that welcome the poetic world in its diversity. After characterizing riddles, we will emphasize those features of the poetic styles of some authors that are evident in them. In this process of recursion, we propose to refresh our perspective on riddles by national authors. The authors have been selected into two groups: those who outline a foundational path in this field and those who produce based on these traces. The ones that make up this -provisional- corpus and who have been analyzed based on their own poetics, account for the individualization in which they recolor themselves through poetic enunciations about objects of the world that, in kindergarten classrooms, turn the everyday into a rainbow with language, poetic keys to be part of the symbolic universe.*

Keywords: *Riddles, Poetics, Childhood, Kindergarten.*

Rodando en el tiempo, rodando sentidos: adivinanzas en torno a poéticas de autor

Mariel Rabasa ¹

María Marcela Ramírez ²

Anclando las adivinanzas en las infancias

Viajeras en el tiempo, las adivinanzas perviven como cantos que ruedan (Silveyra, 2001), como cantos que suenan apelando al poder de encontrar sentido, mutantes también en sus modos de enunciar, de querer nominar, se acercan asimismo a los modos poéticos de construir a través de las voces de autor,³ en un presente que las sigue recordando, reconstruyendo y creando. Las adivinanzas, rodantes en la historia poética que da identidad a comunidades, ingresan a los universos de las infancias institucionalizadas en los jardines de infantes que reciben al mundo poético en su diversidad. “Hospedar las intensidades”, enuncia Masiello (2013, p. 221), y la formación de lectores enriquece los recorridos poéticos con adivinanzas con nombre propio, para poner en evidencia rasgos que comienzan a visibilizar hilos que la nueva poesía da como experiencia en su producción.

Tradición y autores se conjugan en un discurrir que permite la participación en el lenguaje y en una comunidad de lectores que inicia huellas en las trayectorias infantiles. Compartiremos -sintéticamente- dos perspectivas que consideramos

¹ Profesora y Licenciada en Letras (UNS). Magíster en Escritura y Alfabetización (UNLP) y Especialista en Educación Maternal (INFoD). Se ha desempeñado como docente en la UNS y en la Actualización Académica en Formación Docente (INFoD). Docente en la Especialización y Maestría en Escritura y Alfabetización (UNLP), y en la Actualización Académica en Lectura y Escritura (INFoD). Autora de: *Desbordes. Una mirada sobre el libro-álbum*, y en 2013 *Desbordes 2. Las voces sobre el libro-álbum*, junto a Marcela Ramírez. marielrabasa@yahoo.com.ar

² Profesora en Letras (UNLP), Magíster en Escritura y Alfabetización (UNLP) y Especialista en Educación Maternal (INFoD). Se ha desempeñado como tutora en el INFoD en la Actualización Académica en Lectura y Escritura, en la Actualización Académica en Formación Docente y en la Especialización Docente de Nivel Superior Alfabetización en la Unidad Pedagógica. Autora de: *Desbordes. Una mirada sobre el libro-álbum*, y en 2013 *Desbordes 2. Las voces sobre el libro-álbum*, junto a Mariel Rabasa. mmramirezleniz@gmail.com

³ Es importante aclarar que la producción de este trabajo se ha realizado desde una perspectiva de igualdad de género a pesar de que no aparezca diferenciado en todas las articulaciones gramaticales con el fin de agilizar la lectura.

fundantes en torno a la representación de las infancias. La primera, retoma el enlace entre lo privado y lo público durante la constitución de las primeras infancias, la segunda, se relaciona jurídicamente para enlazar otros campos.

María Emilia López profundiza en las primeras infancias, y su libro *Un mundo abierto* (2016) recorre con experiencias y fundamentos la necesidad de atención de estos primeros tiempos fundantes en las vidas de niños y niñas; retoma la voz de Graciela Montes (1999), quien imbrica lo privado y lo público, y ambos espacios están relacionados con las infancias a quienes pensamos en nuestro horizonte. Así comparte su voz:

Las distintas maneras en que cada uno se relaciona con su propia infancia, el modo en que la repara y reconstruye día a día, esforzada y afanosamente, termina por dibujar, como demuestra el psicoanálisis, una historia personal. Del mismo modo, las distintas maneras en que se han relacionado los padres con sus hijos en distintos momentos de la historia de las culturas, la manera en que se plantan los adultos frente a los niños en una determinada sociedad, las variadas formas que ha ido adoptando esa relación fundamental, terminan por dibujar una historia de la infancia. (p. 34)

Enmarcada en la dimensión jurídica sobre las infancias, advierte Bustelo Grafigna (2012), que "la cuestión hoy no es tanto la identificación del origen del término sino en las distintas variedades discursivas que bajo el nombre de infancia regulan las relaciones entre adultos e infancia en la cultura." (p. 289), y que la infancia es "un campo social e histórico. Por campo entendemos el espacio de luchas sociales y discursivas para regular la reproducción o recomposición del *statu quo*." (p. 294).

Infancias en jardines colmados de adivinanzas

El jardín de infantes –a través de la poesía y de las adivinanzas- ofrece un ambiente lingüístico rico y promueve situaciones de enseñanza que posibilitan interacciones para vincularse y disfrutar del lenguaje; así

Las retahílas, adivinanzas y canciones para jugar conforman un vasto repertorio de formas poéticas que ofrecen la posibilidad de familiarizarlos con el lenguaje. La práctica de ser envueltos, arrullados, acompañados de diversidad de ritmos, melodías y sentidos les permite descubrir las diversas formas que adquiere la experiencia literaria (...) (D.C., 2022, p. 272)

Los juegos de palabras, entre los que incluye las adivinanzas, constituyen no sólo un derecho lúdico y poético de las infancias, sino también un bagaje básico para el acercamiento a la lectura y la escritura, señala María Emilia López (2021).⁴ Es importante promover en el nivel inicial, prácticas en contextos literarios que jueguen con el lenguaje, es decir, prácticas vinculadas al uso poético de las palabras. Se trata de un tiempo para jugar también con las adivinanzas, porque escuchar leer y decir diversidad de formas versificadas de manera sistemática y sostenida en el tiempo, abre el camino para disfrutar, compartir e intercambiar efectos sobre los textos poéticos: “Los juegos de sorteo, adivinanzas, jitanjáforas y trabalenguas son recursos literarios que aportan la riqueza de sus elementos rítmicos, melódicos y lúdicos, generando el encuentro de la voz hablada y sus posibilidades expresivas.” (D.C., 2022, p.330)

Aspectos salientes en torno a las adivinanzas

En el campo de las infancias, la adivinanza nada con comodidad y cotidianidad, como una forma poética folclórica -especialmente infantil (Silveyra, 2009)- de entretener y saber. Muy antigua y nacida en la oralidad, la adivinanza trata de entender aquello que está velado, aquello que se ignora, y adivinar (como si se tratara de un don divino) lo terreno, buscando una explicación por medio de las artes adivinatorias: “En lo relativo a la palabra, las formas de dicha búsqueda más difundidas han sido sin duda el oráculo, las profecías, el enigma, el acertijo, la adivinanza.” (Miaja de la Peña, 2005, p.443). La adivinanza es una práctica intelectual, un juego en el que se desafía a otro de manera ingeniosa a fin de que resuelva un problema breve, que en ocasiones presenta una clave, y “con estos desafíos se robustece el sentido de seguridad del niño, su capacidad de crecer, su placer de existir y de conocerse.” (Rodari, 1973, p.45). Esta forma poética, esta composición lírica, se basa -para su construcción- en elementos de la poesía tradicional de tipo popular que recurre a figuras poéticas y que atiende a la música del lenguaje, a la rima, a la métrica, a las metáforas, a las personificaciones, a las comparaciones, a las sinécdoques y

⁴ La voz de María Emilia López es mencionada en el Diseño Curricular (2022) para el Nivel Inicial de la provincia de Buenos Aires (p. 274).

metonimias, en definitiva, se trata de encontrar la respuesta en los propios escondites de las palabras.

Garfer y Fernández (1994) sostienen que en el inicio “fue el acertijo y, cuando éste se arropó con el verso, nació la adivinanza, una pequeña y valiosa joya poética de nuestra literatura popular.” (p.8). Y de este modo, en el arropamiento musical que presenta el propio lenguaje, la adivinanza plantea una pregunta ingeniosa en verso (el acertijo en general lo hace en prosa) caracterizándose por la brevedad y apoyada en la ritualidad de fórmulas, en un lenguaje simbólico y rimado con un rodeo de palabras.

María Gabriela González Gutierrez (1999) plantea que la adivinanza:

es el resultado del proceso primario de asociación mental, de la comparación y la percepción de parecidos y diferencias aunados al humor y al ingenio. La sorpresa al descubrir similitud entre objetos, en los que de ordinario no se esperaría encontrarla, es un elemento básico para su elaboración: sin sorpresa no hay adivinanza. (p.21)

Carlos Silveyra (2009) manifiesta que:

El que la propone conoce aquella palabra no dicha pero aludida, y le pide al oyente, de un modo explícito o tácito, la respuesta precisa. Para atinar con ella deberá emplear imaginación y concentración, unir los cabos sueltos y, de ese modo, acertar con esa palabra cifrada, oculta y a la vez expuesta, que constituye la respuesta correcta. Claramente, se trata de un juego intelectual con palabras. (p.1)

La adivinanza se presenta no solamente desde la propia enunciación sino también por la forma en que se plantea ese develamiento de aquello que se quiere conocer. Organiza las palabras con un nuevo sentido, con intención lúdica y estética, instalándose en una zona que atrae y propulsa los sentidos y se cruzan fenómenos dispares, algunos de ellos pertenecen a la vida exterior y tocan el estado anímico, pero también entra en juego el propio registro interior, y en ese movimiento interno suscita choques y desequilibrios, y complacencia entre los materiales entrelazados, trabaja con los sentidos de las palabras y con la inversión del significado y de la forma (Masiello: 2013).

Las adivinanzas se caracterizan por la capacidad dialógica desde el juego intelectual, de imaginación y de concentración, apelando a un otro para dialogar en ese juego entre dos y construir la adivinanza. Carlos Silveyra (2009) señala ciertos elementos que componen las adivinanzas, elementos estructurantes como las

fórmulas de inicio que cumplen la función de advertir que comienza la adivinanza, que allí empieza el juego; y las fórmulas de cierre, es decir, construcciones fijas que se usan para indicar que concluye la adivinanza. Asimismo, aparecen elementos orientadores y distractores. Los primeros nos llevan a la respuesta aproximándonos desde lo semántico; y los distractores, son elementos que evitan la inmediatez de la respuesta, la resguardan, la ocultan. Por esto las adivinanzas se convierten en un juego de palabras, hay un reto, un desafío, “si una adivinanza careciera de distractores sería un simple enunciado, directo, evidente. Si una adivinanza careciera de orientadores sería críptica, accesible sólo para expertos en la materia sobre la que versa la respuesta.” (Silveyra, 2009, s.p). A esto agregamos la métrica, que es de una gran riqueza, siendo la forma de cuartetas octosilábicas, de rima asonante o consonante, la más frecuente. También aparecen en ellas “estructuras simétricas, versificación irregular, acentuación variable, la sucesión regular de períodos rítmicos, la ausencia de encabalgamientos, la diversidad de formas isosilábicas o heterosilábicas.” (Miaja de la Peña, 2005, s.p.).

Gabriela González Gutiérrez (1999) señala que la adivinanza

nos enseña, por ensayo y error, a probar nuestro propio proceso de asociaciones. Nos enseña a ver, a conocer de una manera distinta, apelando a, por lo menos, cuatro niveles de comprensión: el intelectual o lógico, el estético o sensorial, el didáctico y el lúdico o emotivo. (p.37)

Nos interesa particularmente reparar en el aspecto lúdico y en el estético. Respecto del lúdico, es un juego en el que hay que estar atentos a la combinación de palabras, analizando los versos, porque allí puede esconderse la respuesta, o bien - de modo un tanto velado- por medio de metáforas u otras figuras retóricas; por su carácter lúdico la adivinanza ha resistido al tiempo y se mueve en los ámbitos más variados.

Las reglas del juego son claras y precisas, siguen una lógica y una estructura, se adornan con la poesía y, simplemente, surgen ante un receptor individual o universal para despertar en él el gozo de la fantasía, de la intriga por el saber, el encuentro con el misterio y el afán de descubrir. (Miaja de la Peña, 2005, s.p.)

En cuanto a la función estética, la adivinanza atrapa a los niños con su forma poética, por el ritmo, la versificación y la musicalidad. Hacen ver el mundo de otro

modo a través de tropos y figuras retóricas, por ejemplo, no es lo mismo pensar en la marea como un concepto concreto que descubrirlo a través de textos como este:

Cuando el mar de un lado avanza
y a la arena araña y muerde
¿es porque del otro lado
asustado retrocede?
¿Cuántas orillas tiene el mar?
¿Existe viajero
que las pueda contar?
Ruth Kaufman (2002: 6) ⁵

Acerca de las poéticas de autor y aspectos a discutir

La decisión de valerse del término poéticas con la intención de develar rasgos, características y singularidades que cada escritor hace presente en su producción literaria y construye una voz propia, queda justificada desde abreviar en la perspectiva aristotélica y su consideración de la poética como descripción del proceso de producción de la obra de arte. Esto se da en articulación con los aportes de Eco, Ricoeur y Genette (Blake: 2009), dimensionando el estudio del arte literario en cuanto a la creación verbal -un corpus de textos a partir de los cuales es posible establecer categorías o principios- y los efectos que provoca su recepción. Desde este marco, pensar las poéticas de la literatura argentina para niños comprende cuatro dimensiones: la poética del género infantil argentino (otorgando funcionalidad a los rasgos genéricos de la literatura argentina para niños así como a las operaciones ficcionales involucradas); la poética de autor (en tanto conjunto de elecciones entre todas las posibilidades constructivas del objeto literario); las poéticas configuradas como serie de disposiciones o reglas prácticas adoptadas por determinada escuela literaria (reglas identificatorias de un estilo, propio de una generación de escritores); las poéticas que refieren al ejercicio teórico del escritor en torno al objeto literario (para ahondar en los principios compositivos que guían la gestación del universo narrativo de un autor) (Sardi y Blake: 2011). Tomaremos la perspectiva relacionada con la poética de autor que sondea en los elementos constituyentes que aparecen en las obras de algunos escritores. Es dentro de esta

⁵Seleccionamos para el ejemplo a Ruth Kaufman, aunque no aparezca analizada en este trabajo.

poética en que se vislumbra la adivinanza integrándose a un cuerpo de obras en las que sus rasgos se evidencian. Por esto, los aportes de Felipe Munita (2013) y Cecilia Bajour (2018) se tornan claves para el análisis que proponemos: la continuidad intertextual con la tradición y la riqueza sonora atrevida que invita a una dimensión lúdica.

Nos interesa marcar la observación de Felipe Munita (2013), en la elaboración del corpus que ofrece en su artículo, al plantear que “referimos a formas propias del folclore y de la tradición popular, particularmente aquellas cercanas al universo infantil como las canciones de cuna o las adivinanzas...” (p. 116), para arribar a la conclusión de que “evidencia una tímida poética intertextual, relacionada con diversas tradiciones literarias entre las que destacan las formas poéticas folclóricas” (p. 116). Asimismo, Cecilia Bajour (2018) analiza miradas en torno a la poesía, específicamente sobre la poesía sin tradición métrica, diciendo que

La ampliación del espectro sonoro en la cultura poética de quienes se están formando como lectores y mediadores pasa en gran medida por volver consciente lo que sucede a nivel de la sensibilidad corporal cuando se leen poemas que rompen con las formas más transitadas, y también volver a escuchar y jugar con las resonancias de lo conocido desde tácticas revitalizadoras ya que no se trata de generar oposiciones entre poéticas sino de expansiones enriquecedoras. (p. 28)

Masiello (2013) nos plantea sobre la materialidad del poema

(...) sus ritmos, sus movimientos, sus voces. Tomemos los espacios que el texto construye, sus marcas sobre la página en blanco; los cortes, las cesuras, los hiatos, los temblores de la pausa en medio de la estrofa, o si se prefiere, la explosión de múltiples sentidos que aparecen a partir de un solo vocablo, alterando de manera sorprendente la acentuación y el significado que nos parecían habituales. (p. 53)

Así como la bibliografía fundamenta nuestro análisis de lo rastreado en torno a las características de las adivinanzas, haremos hincapié en aquellos rasgos de las propias poéticas de algunos autores que se evidencian en las adivinanzas. Es en ese proceso de recursividad -para ver cómo brilla en el aire, de la mano de los temblores- que proponemos refrescar la mirada sobre las adivinanzas de autores nacionales.

Huellas de autor y adivinanzas

Poslaniec (2008, citado por Munita 2013, p.106) dice que hay tres modos de configurar el corpus para las infancias: reuniendo material folclórico, organizando a

partir de obras propias del canon y obras propias de autor. Nos interesa resaltar el cruce de una forma perviviente en la poesía articulada en una estética personal, en una poética. El corpus que proponemos apela a la ampliación del universo poético de las infancias que transitan el Nivel Inicial, permitiendo la convivencia de una forma poética que se instala en la tradición y se resignifica en la obra de autor. Observamos para este trabajo dos movimientos que atienden a lo que denominaremos las huellas y el nuevo camino. En ambos casos, vemos que, como una piedra rodante, la adivinanza conforma parte de los tejidos literarios, disperso dentro de la producción poética; en otros, se reúnen en una obra. En el primero, mencionaremos a escritores que constituyen la tradición dentro de la literatura argentina, tal es el caso de Javier Villafañe, María Elena Walsh, Elsa Bornemann, Silvia Schujer y Laura Devetach.⁶ En el caso de Bornemann y Devetach, bisagras en el recorrido de producción -tal como menciona Cañón (2021, p.25) a partir de sus análisis de Díaz Röner- como huellas que marcan el camino. Y este nuevo camino está dado por autores que dan cuenta de nuevas características dentro de lo poético; ellos son: Roberta Iannamico, Jorge Luján y Cecilia Pisos.

En relación con lo que llamamos las huellas, a modo de ejemplo, mostraremos tres casos en que las adivinanzas evidencian características configurantes de sus poéticas.

María Elena Walsh
*El adivinador (2011: 70)*⁷
 La señora Nube Blanca
 se encontró con un señor.
 Le dijo: -Sos un cochino,
 vas todo sucio de carbón.
 Don Humo, muy ofendido,
 ¿saben qué le contestó?
 Adivinador, adivina.
 Adivina, adivinador.
 La señora Doña Luna
 se encontró con un señor.
 Le dijo: -Andate, viejito,
 porque ya es tarde para vos.
 Don Sol, muy avergonzado,
 ¿saben qué le contestó?
 Adivinador, adivina.
 Adivina, adivinador.

⁶ Seleccionamos para analizar solo algunos de los autores mencionados.

⁷ Publicado por primera vez en 1965 en su libro *En el reino del revés*.

La señora Doña Lluvia
 se encontró con un señor.
 Le dijo: -No me despeines
 la peluquita, por favor.
 Don Viento, muy prepotente,
 ¿saben qué le contestó?
 Adivinador, adivina.
 Adivina, adivinador.
 La señora Doña Estrella
 se encontró con un señor.
 Le dijo: -Por pura envidia
 me querés arruinar el show.
 Don Nubarrón, divertido,
 ¿saben qué le contestó?

La poética renovadora de María Elena Walsh se relaciona con quitar de la literatura para niños la impronta del didactismo e instalar el juego con el lenguaje. Ella logra desbaratar las jerarquías del mundo real o la perspectiva desde la que se concebía la infancia como un molde moral y produce el cambio hacia nuevas formas de provocar la imaginación, siempre desde la ficción que apela a la fantasía y al humor desde la dimensión lúdica del lenguaje.

En este poema-adivinanza aparece el disparate -que es símbolo de gran parte de su obra- en la que la luna, el sol, la nube y el humo conversan dentro de una enumeración o lista que forma una parte esencial del disparate. En este caso no interesa qué elementos (ya sean objetos o personas) conforman la lista, sino que la situación de estar agrupados en una enumeración los enlaza semánticamente y les da una coherencia, aunque si analizamos los hechos, nunca podría suceder. Los juegos de palabras contribuyen a dar ritmo y entremezclan el plano semántico y el sintáctico combinando las rimas internas.

Laura Devetach⁸
 Adivinanza para Usted (2001)
 Tiene a veces
 una flor en el ojal
 una sonrisa en el lápiz
 algún reto
 y alborotos
 de porotos
 a la hora de contar.
 Señorita:
 ¿quién será?

⁸ Si bien Laura Devetach junto a Gustavo Roldán dirigieron la colección *Pajarito Remendado* en la que aparecen "Papelitos con adivinanzas, humor y poesía", focalizamos en su propia poética.

Cañón y Stapich (2011, p.69) fundamentan la poética de Laura Devetach en esa forma particular e inesperada de acudir con el lenguaje de todos los días a objetos y situaciones que desarticulan y construyen así su propio universo, es decir, desnaturaliza la mirada operando sobre ella y haciéndola extraordinaria. El poema- adivinanza seleccionado se ajusta a esta “poética de lo cotidiano” y se revitaliza un aspecto que la autora propone a lo largo de su obra: es el lector quien debe aceptar el juego de completar el texto. Así en “Una caja llena de...”, y ahora en la adivinanza, el lector entra en el juego de completar y también en un juego con el lenguaje.

La nominación invita a la señorita -modo cotidiano de llamar a la maestra- a un juego que se establecerá sobre microcosmos diarios del aula. El yo poético apela a modo de lýtote, para que adivine a través de una enumeración tan cotidiana como caótica: flores, lápices y acontecimientos de un día en escuela, jugando con las traslaciones significativas que amplían a través de una figura retórica “una sonrisa en el lápiz”, una cascada sonora acompañada por una rima que se torna consonántica: “y alborotos/de porotos”, para retomar la del segundo verso. El cierre con la pregunta develada en el título, recupera la música cantarina y ecléctica que se sostiene en el ritmo esperable de un cuarto verso, y el salto a la musicalidad del lenguaje lo fortalece en un pareado. Todos estos son ritmos desafiantes que atraviesan su poética. Podemos pensar, a modo de ejemplo, la potencia sonora en *La hormiga que canta* (2013), *Secretos en un dedal* (2009) o *Avión que va, avión que llega* (2007). Es esa potencia con la que Bajour (2018) nos invita a pensar la ampliación del abanico musical para ofrecer en los poemas, llenos también de onomatopeyas, usos del espacio y atención sobre los silencios.

Elsa Bornemann
Adivinanza (1979:12)
Pues señor, aunque te asombre,
en mi mano guardo un nombre.
Lo pinto, le saco brillo
y lo escondo en mi bolsillo.

Desde una letra ondulada
parten más, encadenadas,
y se acaba y se acabó
con el rulo de la o.

Adivina, adivinador:
 ¿cuál es ese nombre
 con gustito a flor
 y frescor de yuyo?

¡El tuyo!
 ¡El tuyo!
 ¡El tuyo!

Dentro de los rasgos visualizados por Labanca (2014) discutimos la cuestión etaria, ya que creemos que la literatura -catalogada como infantil- puede leerse desde la infancia y no solo para las infancias, dado que una lectura minuciosa de la obra de Bornemann permite que el criterio tome nuevos sentidos, tal el caso del poema seleccionado. Sin embargo, coincidimos en tres grandes rasgos configurativos de su poética, ellos son: el poder de la palabra en la construcción de universos imaginarios, el recurso del animismo y lo maravilloso, y la dimensión lúdico-humorística. En el caso de la adivinanza presentada, nos interesa revisar el modo en que dos de los rasgos se ponen en juego: el animismo al darle poder al nombre y sacarle brillo, así como el poder de la palabra, en este caso adivinatorio, para que también -apelando a las metáforas- permita que el destinatario entre en el juego necesario para reconocer el sentido.

Tejiéndose en la tradición, el poema juega con rimas cómodas, preponderantemente consonantes; pensemos también el modo en que las estructuras métricas logran el dinamismo: a través de las dos primeras estrofas y luego la invitación a desperezarse de la música para incluir nuevos versos, más cortos y dinámicos.

El nuevo camino

El presente poético en nuestro territorio configura una constelación en expansión, con voces que enhebran caminos en constante construcción y trascienden fronteras nacionales en su reconocimiento tanto de especialistas como de docentes. Del corpus que podríamos convocar, aquel que sigue las huellas en la literatura para las infancias pero renueva a través del nuevo brillo que encuentra el género, y los tres aspectos que ahondamos -ilación con la tradición, nuevos juegos sonoros para

ampliar el abanico musical del lenguaje y la configuración de una poética personal- seleccionamos para este trabajo solamente aquellos que en su producción habiten las adivinanzas, por esa razón no encontramos aquí a destacados poetas tales como Laura Escudero, David Wapner y Juan Lima, cuyas obras potencian la poesía pero no incluyen el género de adivinanzas. Nos centraremos, en cambio, en Roberta Iannamico, Jorge Luján y Cecilia Pisos, escritores que han ido construyendo sus propios caminos literarios.

Roberta Iannamico
Adivinanzas con un solo cuerno (2015: 35)⁹
¿Cuál es el animal
que tiene la piel de la espuma de mar?
El único,
el único,
el unicornio.

¿Cuál es el caballo de los cuentos
que corre más rápido que el viento?
El único,
el único,
el unicornio.
¿Quién es el que, con un cuerno en la frente
anda por el bosque sin pisar el césped?
El único,
el único,
el unicornio.

El poema- adivinanza, incluido en *Animales rimados y no tanto*, apela a otra faceta dentro de la poesía de Roberta Iannamico que tiende, en general, a la experiencia de lo cotidiano, al espacio íntimo, para reverberar en sus aristas. Tal es el caso del libro *El collar de fideos* (2001). Este poema está estructurado en dos estrofas con preguntas que permiten discutir la posibilidad de su adivinación. En primer lugar, la descripción externa a la que apela; la segunda, la certeza de que en las infancias las historias con unicornios hayan estado presentes.

Las preguntas y el juego de palabras estructuran esta adivinanza con elementos orientadores que nos llevan a la respuesta, aproximándonos a ella por la vía semántica, en este caso está dentro del mismo texto, mediante la descomposición

⁹ Adivinanza aparecida en Libros y Casas, programa de la Dirección Nacional de Formación Cultural que tiene por objetivo democratizar el acceso al libro y fomentar la lectura a través de la formación de mediadores, agentes y nuevos lectores. <https://librosycasas.cultura.gob.ar/capitulos/adivinanzas-con-un-solo-cuerno/>

de la palabra al fragmentarla, creando con ello un cambio semántico pertinente para el juego.

En el mundo literario naturalizado, en el que tiene certezas de que quien lee participa, propone el juego adivinatorio.

Jorge Luján

Adiviname (2001: 12)

¿Quién no ha visto ese paraguas

Negro, inmenso y elegante

Donde flotan por millares

Farolitos ambulantes?

La poética de Jorge Luján se nos presenta como una búsqueda de “la ruptura a partir de la cual los sentidos se expanden y se multiplican. Tras ese quiebre, el poema puede volver al punto de partida, pero con alguna modificación o puede expandirse hasta desbordarse a sí mismo...” (Vicente, 2016, p.1). Sin duda, el poema desborda en adivinanza porque las palabras, la musicalidad y las imágenes –tanto las mentales como las sensoriales que contienen también el enigma- se entrelazan en la obra y se potencian. En este sentido toma impulso el rasgo que atraviesa la propia poética de Jorge Luján: el cuestionamiento de lo conocido. Florencia Vicente (2016), analiza sus poemas y dice que “son más una invitación a la pregunta que a la respuesta: en esa expansión constante del sentido se prioriza más la búsqueda que el hallazgo” (p.1). Pensemos que se trata de una búsqueda interna en la que Jorge Luján “propone lo poético desde la palabra sutil y precisa alcanzando así el enigma y saltando hacia otros niveles de sentido” (p. 2). De este modo, consigue nuevas perspectivas para mirar el mundo ya conocido. Jorge Luján y Pablo Bernasconi publican *¡Adiviname!* en 2019 en La Brujita de Papel. Se trata de doce adivinanzas en forma de poemas; dice Jorge Luján (2019): “No quería perder la poesía pero tampoco que dejen de ser adivinanzas”, y agrega que “Lejos de ser un libro de adivinanzas tradicionales es un libro que las hermana con la poesía y las ilustraciones.” (s.p.). Así logran sugerir desde el lugar de la incógnita sin desactivarla, ni siquiera con las ilustraciones.

La adivinanza “¿Quién no ha visto ese paraguas / Negro, inmenso y elegante / Donde flotan por millares / Farolitos ambulantes?” da cuenta del modo en que es

posible observar desde otro lugar, pensar en el cielo y las estrellas no de manera concreta, como conceptos sino por medio de la adivinación, y lo hace a través de una métrica con musicalidad a partir de enumeraciones y en un proceso de asociaciones en el que no faltan las figuras retóricas.

A continuación, presentamos *Música con sal* (2019: 11) de Cecilia Pisos:

Si la apoyas en tu oreja
es un buen auricular
para escuchar cómo canta
la voz contenta del mar. (La caracola)

Desde la titulación *Adivinan;Zas!*, Cecilia Pisos juega con una expresión coloquial que la separa de la nominación: *zas*, última sílaba de adivinanzas, y allí la posibilidad del acontecimiento, del encuentro con los sentidos. Ella misma manifiesta que

la adivinanza parece una cosita hecha así nomás, y sin embargo tiene todo un trabajo poético, desde la mirada, porque cuando uno hace una adivinanza, lo que quiere es que el otro no vea lo que uno está viendo y responde con otra imagen. Entonces está trabajando la metáfora, sin saber qué es la metáfora. Como juego poético la adivinanza tiene una riqueza impresionante. (Trovato, 2018, p.192)

Cecilia Pisos, con dinamismo y ritmo, nos lleva al lugar de la mirada poética que nace en la forma particular de mirar, que tiene varios puntos en común con la forma desnaturalizada con que los niños ven la realidad.

En las adivinanzas y poesías de Cecilia Pisos, aparece una palabra que suena, una palabra que se asocia con otra, y va buscando el sentido porque la palabra poética tiene el poder del conjuro, de convocar realidades no existentes, de construir imágenes para después, a partir de esas imágenes, darle forma al poema.

En cuanto a la métrica, las cuartetas octosilábicas de rima asonante siguen la forma más frecuente de las adivinanzas. Tengamos en cuenta que el origen de las adivinanzas es oral, de modo que su léxico en ocasiones es poético (conformado por figuras retóricas y recursos estilísticos) como el título de “*Música con sal*”, y en otras es cotidiano, requiere de un conocimiento de la realidad circundante, como “un buen auricular”.

En la composición de la adivinanza observamos un gusto por el uso de estructuras acumulativas que van ayudando en la construcción del objeto referido y

a la marcación del ritmo. Esto se logra por la enumeración de elementos orientadores que ayudan a develar la respuesta. Además, la creación de nuevas connotaciones sobre un referente, amplía sus campos significativos a través del uso de personificaciones, por ejemplo, conformando un ritmo y una entonación, también propios de la poesía, y que, en este juego, la adivinanza devuelve ese sentido del lenguaje de desaparecer bajo la significación convencional.

De este modo, en el marco de la construcción activa de nuevas poéticas de autor -como las seleccionadas para este trabajo-, la tradición de la adivinanza se inscribe también haciendo huellas en el camino,¹⁰ pues hemos podido ver que -dentro de las poéticas que se han ido configurando- los tres autores seleccionados retoman rasgos que se han puesto en valor para la creación de adivinanzas, reconociéndose en su estilo y entramando de este modo con una tradición que continúa.

Conclusión

Ingenio y poesía unidos en un juego mental y verbal que ha perdurado por siglos, desde la ausencia de una voz inscripta -tal como ruedan muchas de ellas desde el pasado al presente- a la figura de autor con nombre propio, en el marco de producciones que instalan poéticas. Si las infancias son el “devenir abierto, tiene(n) una historicidad que coloca el pasado no como lo que fue sino en función de futuro como re-encantamiento del mundo.” (Bustelo Graffigna, 2012, p.290). Para ese mundo a ser conquistado, les damos la bienvenida a las preguntas de aquello que está y puede mirarse a través del espejo poético que las adivinanzas bruñen, alimentos simbólicos a través del lenguaje para recorrer por este interrogativo universo, modo en el que niños y niñas van descifrando las claves del mundo, de su propio mundo.

Recorrimos este camino de adivinanzas con sello de autor, inscriptas en el marco de poéticas que hicieron historia. En el caso de María Elena Walsh,

¹⁰ A los efectos de este trabajo, seleccionamos solo algunos autores, sabiendo que otros, como Ruth Kaufman con “Los rimaqué” (Disponibles en <https://www.imaginaria.com.ar/01/7/rimaque.htm>) y Germán Machado con *Ver llover* (selección) aunque uruguayo, pero con publicaciones en Argentina, por ejemplo, también podrían formar parte de este corpus.

destacamos su poética renovadora que juega con el lenguaje y desbarata las jerarquías del mundo real. Laura Devetach hace foco en la poética de lo cotidiano para crear situaciones extraordinarias y Elsa Bornemann muestra el poder de la palabra al construir universos imaginarios. En todos los casos resaltamos la importancia de los juegos de palabras, las rimas y las estructuras métricas en estas poéticas de autor. Y en producción constante en el presente, Roberta Iannamico -apuntando a la experiencia de aquello invisibilizado que nos rodea, al espacio íntimo-, Jorge Luján -cuestionando lo conocido- y Cecilia Pisos -con la música particular que sus versos adquieren y la potencia de lo lúdico-, siguen potenciando el campo de la literatura para las infancias y contribuyen al género adivinanzas explorando la tradición pero también renovando lo que cada uno aporta al género desde su propia poética; esto sugiere una continuidad con el entramado de la tradición literaria mientras se introduce la originalidad en los juegos sonoros y la expansión del lenguaje.

Los autores seleccionados que componen este corpus -provisorio- y que han sido analizados a partir de sus propias poéticas y las características propias de la adivinanza, dan cuenta de la singularización en la que se recolorean¹¹ a partir de enunciaciones poéticas sobre objetos del mundo que en las salas del jardín de infantes hacen de lo cotidiano, un arco iris con el lenguaje, llaves poéticas para ser parte del universo simbólico.

¹¹ Suppa (2020), en la obra citada en la bibliografía, traduce a Barthes con este término que asimilamos.

Referencias bibliográficas

- Arpes, M. y Recaud, N. (2008). *Literatura infantil Argentina: infancia, política y mercado en la constitución de un género masivo*. Buenos Aires: La Crujía.
- AAVV (2015). *Animales rimados y no tanto. Poesía para chicos*. Programa Libros y casas. Disponible en: https://librosycasas.cultura.gob.ar/wp-content/uploads/2015/10/LC_AnimalesRimados_Digital.pdf
- Bajour, C. (2013) Nadar en aguas inquietas: una aproximación a la poesía infantil de hoy. En Revista Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil. Nro. 332. Buenos Aires.
- Bajour, C. (2018). Poesía infantil contemporánea o La materia que nos toca cuando el cuerpo (del lector) lee el cuerpo (del poema). En *Revista Kapichua*. Publicación anual del Cemillij, FHyCS-UNaM. Buenos Aires.
- Bellessi, D. (2011) *La pequeña voz del mundo*. Buenos Aires: Taurus.
- Blake, Cristina (2009) Modos de abordar la lectura de textos literarios argentinos para niños en la escuela. En *I Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niños*. Memoria Académica. UNLP
- Bornemann, Elsa (1976) *El libro de los chicos enamorados*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Bravo, L. (2010) La puesta en voz de la poesía, antiguo arte multimedia. Ponencia leída en el *VI Congreso Nacional y V Internacional de A.P.L.U. "Fronteras en cuestión"*. Montevideo.
- Bustelo Graffigna, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano, *Salud Colectiva*, vol. 8, núm. 3, septiembre-diciembre, pp. 287-298. Universidad Nacional de Lanús Buenos Aires, Argentina.
- Cañón, M. (2021) Ni puristas ni forzados, ¿cuál es el punto? El corpus de la literatura para niños, mediaciones y apropiaciones. En: Cañon, Mila y Hermida, Carola (comp.) *Lecturas mediadas: prácticas literarias, políticas editoriales y apropiaciones en la formación de lectores*. Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Cañón, M.; Stapich, E. (2011) Laura Devetach y la poética de lo cotidiano: una lectura desafiante. III Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niñ@s (La

- López, M. E. (2016) *Un mundo abierto. Cultura y primera infancia*. Colombia, Cerlalc.
- Luján, Jorge y Bernasconi, Pablo (2019) *Adiviname*. Buenos Aires. La Brujita de papel.
- Masiello, F. (2013) Introducción. En *El cuerpo de la voz: poesía, ética y cultura*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Miaja de la Peña, M. T. (2012). La adivinanza (mexicana): Forma y función a partir de su estructura. *Olivar*, 13 (18), 221-234. En *Memoria Académica*, UNLP, Argentina.
- Miaja de la Peña, M. T. (2008). La adivinanza. Sentido y pervivencia. En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Alicante.
- Monteleone, J. (1999) *Voz en sombras: poesía y oralidad*. En *Boletín/7* del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.
- Montes, G. (1999). *El corral de la infancia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Munita, F. (2013). El niño dibujado en el verso: aproximaciones a la nueva poesía infantil en lengua española. En *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 11, p. 105-118.
- Origgi, A. (2021) María Elena Walsh. Eterna juglar de Buenos Aires. En *E- Eccleston: Número homenaje. Temas de educación infantil*. Año 17, Nro. 32. Ministerio de Educación CGBA.
- Perec, G. (1986) *Leer: bosquejo sociofisiológico*. En *Pensar, clasificar*. Barcelona: Gedisa.
- Pisos, Cecilia (2019) *Adivinanzas!, Tinta fresca/Ríos de tinta*. Buenos Aires.
- Porrúa, A. (2011) La puesta en voz de la poesía. En *Caligrafía tonal. Ensayos sobre poesía*. Buenos Aires: Entropía.
- Revista imaginaria, N° 60/Ficciones/ 19/9/2001.
- Ripetta, Maria Helena. Entrevista a Jorge Lujan y Pablo Bernasconi. “El enigma que guardan las adivinanzas también está en las ilustraciones” (2019). Disponible en <https://www.baenegocios.com/suplementos/El-enigma-que-guardan-las-advinananzas-tambien-esta-en-las-ilustraciones--20190808-0051.html>
- Rodari, G. (1973) *Gramática de la fantasía*, Editorial Argos Vergara: Barcelona.

- Russelli, V.; Coppo, L. y Vazquez, N. (2021) La presencia de María Elena Walsh. En *Repertorios Culturales de las Prácticas docentes: una forma de ampliar, recrear y transmitir memoria*. E- Eccleston: Número homenaje. Temas de educación infantil. Año 17, Nro. 32. Ministerio de Educación CGBA.
- Sardi, V. y Blake, C. (2011) *Poéticas para la infancia*, La Bohemia, Buenos Aires (10-13)
- Silveyra, C. (2001) *Adivinanzas, o la supervivencia de una manera poética de nominar el mundo*, Buenos Aires: Santillana.
- Silveyra, C. (2001). *Canto rodado. La literatura oral de los chicos*. Bs As: Santillana.
- Suppa, S. (2020). La estética y la voz ficcional en la obra de María José Ferrada. Derribando barreras en la LIJ. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 11 (6).
- Trovato, M. y Vilchez, M. (2018) Encontrarnos con la poesía. Entrevista a Cecilia Pisos. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños. Vol. 3; N° 6, junio de 2018*.
- Vicente, F. (2016) Mundos sutiles, universos profundos. Algunos rasgos de la poética de Jorge Luján. En *Jornadas de Literatura para Niños y su Enseñanza*, Ensenada 7 y 8 de octubre.
- Vich, V. y Zavala, V. (2004) La oralidad como performance. En *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Bogotá: Norma.
- Walsh, Maria Elena (2011) *El reino del revés*, Buenos Aires Alfaguara
- Yuszczuk, M. (2009). No cualquiera es doméstico: experiencia y espacio privado en Laura Wittner, Marina Mariasch y Roberta Iannamico. En *CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*. Año 18 – Nro. 20.